



Impacto Socio-Ambiental de Bajo de la Alumbarrera. Un Estado de la Cuestión.

Autores: *Valiente, Silvia*¹.

Dirección: PROGEO Universidad Nacional de Córdoba.

Fundamentación:

La presente investigación tiene como objetivo analizar el impacto del proceso de inversión minera en el inter-juego de las escalas análisis global-local, e identificar en este proceso el papel de los distintos agentes sociales.

Puntualmente, pretende analizar el impacto a nivel del mercado de trabajo local, de la calidad de vida de la población y de la gestión, identificando fortalezas y debilidades en la construcción de un nuevo territorio desde una mirada interdisciplinar y perspectiva crítica.

A través de este estudio, la geografía y la antropología social de gestión contribuirán al desarrollo de un campo relativamente nuevo en la disciplina geográfica, al facilitar una aproximación etnográfica en situaciones de cambio social. Cobra sentido la investigación en terreno, procurando obtener datos a partir de entrevistas y observación participante, como la construcción de registros locales cuando no hubiere la información requerida.

La relevancia social del trabajo radica en la combinación de métodos y técnicas para la producción de datos empíricos provenientes de los distintos agentes sociales involucrados –gobierno local, provincial y nacional; empresa y población de Santa María- y de las relaciones que entre ellos se establecen. El resultado de los mismos, podrá contribuir a la generación de políticas orientadas a mejorar la calidad de vida de la población y su inserción en el mercado de trabajo, replanteándose la

¹ Correo Postal: La Tablada 216 7° A Centro (5000). Córdoba.
Correo electrónico: scvaliente@tutopia.com

gestión local a fin de promover un desarrollo territorial sustentable y sostenido en la nueva dinámica global-local que se instaló posteriormente al PGE.

En lo personal, esta instancia me permitirá sistematizar, teorizar y contrastar en terreno información proveniente de artículos periodísticos y otras fuentes recopiladas desde el año 1994. Por otra parte, las expectativas iniciales sobre el tema adquirieron otra connotación cuando tuve posibilidad de visitar la mina en febrero de 1999, ingresando al sector de los privilegiados que tuvieron acceso a ella.

Sobre la base de la problemática ya expuesta, una serie de interrogantes se plantean tales como la articulación entre la inversión minera y los sistemas productivos locales; el surgimiento de iniciativas locales con la llegada de esta inversión; la capacidad del medio ambiente para propiciar un desarrollo territorial sostenible; la gestión del gobierno local para favorecer condiciones de empleo y producción; la capacidad de la población para dar respuesta a las demandas del mercado de trabajo creado con la mina (estructura de la población por edad y sexo, PEA, nivel de escolaridad); y la emergencia de conflictos interétnicos entre población local y extranjera.

De este proceso que combina las escalas de análisis global/local, se desprende una tercer problemática que va a plantear en qué medida Santa María ha generado un desarrollo territorial y su integración a otros territorios de mayor escala vinculado a flujos globales. En otras palabras, en qué medida Santa María se valió de este nuevo escenario regional-global para llevar adelante acciones orientadas al desarrollo de su territorio a fin de lograr una mayor competitividad económica y calidad de vida, reteniendo población e integrándola a circuitos económicos locales.

En suma, este proyecto plantea desplazar el protagonismo de la mina hacia el territorio de Santa María como agente de desarrollo, adoptando para su análisis una visión holista.

Estado de la Cuestión:

Confluyen para el estudio de la problemática planteada varias líneas de análisis provenientes desde miradas disciplinares diversas. Así desde la antropología, la geografía y el saber ambiental se ofrecen una serie de conceptos que permitirán asir el objeto de estudio. Se presenta aquí una primera revisión de trabajos de investigación que luego ha de ser ampliada como parte del proceso de investigación que se pretende encarar.

Se recogen antecedentes realizados por diversos investigadores. En este proyecto se hará mención, en primer lugar, a estudios realizados por antropólogos sobre impactos sociales de los denominados Proyectos de Gran Escala (PGE). Luego, se avanzará sobre estudios de impacto socio-ambiental de Bajo de la Alumbrera realizado por geógrafos y antropólogos.

Para finalizar este segmento, se mencionarán investigaciones pendientes a ser recogidas. Las mismas aluden al impacto socio-ambiental de Bajo de la Alumbraera desde distintas perspectivas, como la tesis de Regalado, T. (geóloga); el informe de García Navarro, L. ("El impacto económico, social y ecológico del proyecto Bajo la Alumbraera"); y el de Elba Ryan de Aibar (socióloga) sobre el impacto social. Este último, forma parte de un trabajo mayor realizado por investigadores de distintas facultades de la Universidad Nacional de Catamarca y financiado por el BID.

Impactos sociales de Proyectos de Gran Escala (PGE)

Radovich, J.C.(2000) brinda distintas perspectivas en torno a los procesos de relocalización de población a raíz de los PGE o mega-emprendimientos, cuyos antecedentes se remontan a la segunda mitad del siglo XX. Cuestiona la idea de progreso y desarrollo por no prestar atención a la necesidad de preservar los medios de vida e identidad de la población. Ante este panorama, advierte una situación de indefensión semejante al de una minoría discriminada.

Se detiene también en el análisis del stress multidimensional de relocalización, orientando sus críticas hacia los usos dados al concepto de stress proveniente de las ciencias biológicas, estableciendo el marco conceptual sobre un paradigma determinista, teniendo una fuerte vinculación los términos estímulo-reacción y la noción de sistema de regularidades.

La mayoría de los usos dados al concepto de stress aplicados a estudios de procesos de relocalización, tienen como basamento el modelo sistémico que considera a los grupos o comunidades afectadas como entidades aisladas del todo social mayor, en general homogéneas y en constante equilibrio. Así, la relocalización forzosa se convierte en un estímulo externo que provoca en un sistema u organismo diversas reacciones sobre los distintos elementos del sistema, o sobre éste en su conjunto. Éstas, se traducen en respuestas adaptativas o mal-adaptativas, poseyendo mecanismos de defensa que posibilitan la recuperación del equilibrio perdido a través de la autorregulación.

Bartolomé, L. (2000), por su parte, analizó el impacto sobre la población de los que denominó grandes proyectos de desarrollo (GPDs). Señaló como aspecto clave en el reasentamiento de población el conocimiento preciso del grupo e intereses, donde el científico social tratará de atenuar los impactos negativos que implica un desplazamiento masivo de población, en que el desarraigo es vivido como una agresión con altos niveles de stress.

Los autores arriba citados toman para el estudio de los reasentamientos de población involuntarios el análisis de riesgo propuesto por M. Cernea. Este modelo de riesgos de empobrecimiento surge como un instrumento para el manejo de los mismos, y sugiere estrategias para contrarrestarlos. Deben preponderar perspectivas económicas y sociales, con el fin de restablecer positivamente a aquellos desplazados.

Se establecen ocho riesgos potenciales entrelazados e intrínsecos al desplazamiento: pérdida de la tierra; pérdida del empleo remunerado; pérdida del hogar; marginalización; inseguridad alimentaria; aumento de las enfermedades y de la mortalidad; pérdida del acceso a la propiedad comunitaria; desarticulación social.

El modelo propuesto capta la pérdida por parte de las personas desplazadas de todo tipo de capital-natural, humano y social-, al mismo tiempo que la pérdida de oportunidades y derechos adquiridos en la ubicación anterior. Estos riesgos pueden y deben ser controlados mediante una estrategia inclusiva que salvaguarde los medios de vida y restablezca las fuentes de ingresos.

A diferencia de los anteriores, Hochsman, D. (2000) ofrece un trabajo sobre el impacto socio-cultural del proceso opuesto al trabajado hasta entonces, es decir, el de desinversión minera. El estudio de caso se inscribe en la cantera El Sauce, departamento Colón, provincia de Córdoba. El eje gira en torno a comprender las relaciones fábrica/villa obrera, analizando cómo se redefinen la identidad de los trabajadores y solidaridades tras el cierre de la misma. Aborda las dimensiones de análisis local-regional-global.

El aporte que realiza a la antropología económica, es el rescate de la experiencia de los sujetos y resignificación de sus vidas y memoria en situaciones de crisis económica. Esta investigación se realizó con el financiamiento de Secretaría de Ciencia y Técnica en el marco del Programa de Antropología en contextos rurales, del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CFFyH) de la U.N.C.

Impacto socio-ambiental de Bajo de la Alumbra

En relación a este punto, mencionaremos en primer término los trabajos de Carrenzo, S. et al. (2000) y Visintini, M.L. (2001), y luego el de Mastrángelo, A. (2000), por su referencia al impacto sobre una localidad concreta (Belén).

Los aspectos que tienen en común los trabajos mencionados aluden a características generales del proyecto como su inscripción en el nuevo marco legal, descripción de la obra e inversión y del medio físico, características técnicas de la obra, localización geográfica, origen de denominaciones y empresas operantes.

Por otra parte, los aportes de Carrenzo y Visintini constituyen aproximaciones teórico-metodológicas a evaluaciones de impacto socio-ambiental que comparten dificultades en la obtención de información proveniente de personal vinculado a la mina, como de acceso físico a ella. Ambas fueron realizadas sin financiamiento.

En Visintini cobra fuerza la consulta de estudios previos y actualización del marco legal, apareciendo como puntos sujetos a redefinición el área y tipo de impacto a estudiar, y los actores sociales involucrados. Se define la mina como enclave, a diferencia del trabajo de Mastrángelo que cuestiona esta noción por el carácter

temporario en que reside la población en el campamento. Este trabajo fue realizado en el marco de una cátedra de la carrera de geografía de la Universidad Nacional del Litoral.

El trabajo de Carrenzo et al, presenta una estructura de informe con abundante información, variedad de fuentes consultadas y descripción del impacto positivo y negativo; constituyendo los estudios previos un aspecto a consignar. Este trabajo fue realizado en el marco de un seminario de la carrera de antropología de Universidad de Buenos Aires.

Por último, la investigación de Mastrángelo, A. -tesis de la maestría en antropología social de la Universidad Nacional de Misiones, realizada con financiamiento de la fundación OSDIC-, estudia las relaciones entre la empresa y la población, con sus distintas lógicas espaciales y temporales y define dos territorios: el del proyecto y el área de influencia (Belén). Describe cómo se desarrolla la cotidianidad en Belén antes y después del proyecto, a través de la técnica del restudio y revisita, y el empleo del enfoque cualitativo.

Sigue el marco conceptual propuesto por Lins Ribeiro, quien plantea un camino intermedio entre la antropología para el desarrollo (intervención desde dentro) y la antropología del desarrollo (crítica a la teoría de desarrollo), introduciendo la noción desarrollo sustentable e introduciendo procesos de planificación y negociación. Muestra la articulación global-local en dos niveles: Belén/Bajo de la Alumbrera y NOA/mundo global, rescatando de Saskia Sassen los procesos de dispersión y concentración. Por otra parte, expone relaciones de género y problemas vinculados a la etnicidad. El concepto clave de esta investigación es el de articulación social, herramienta con que Hermitte organiza las relaciones entre los niveles micro-macro social.

A modo de cierre, las distintas contribuciones presentadas comparten el hecho que en ninguno se define qué se entiende por impacto e impacto socio-ambiental.

Consideraciones Conceptuales:

La denominación de PGE obedece a la caracterización realizada por Lins Ribeiro (1987), quien desarrolló un enfoque teórico sobre los mismos. Primeramente los llamó grandes obras de ingeniería civil, luego consideró que esa denominación resultaba muy limitada, proponiendo la designación de proyectos de desarrollo, macro-desarrollo o macro-ingeniería. Posteriormente, estimó que estos proyectos discutiblemente promovían el desarrollo, en consecuencia, los denominó proyectos de gran escala. Por una parte, analiza los proyectos bajo tres dimensiones sistemáticas: gigantismo, aislamiento y carácter temporario; y por otra parte, lo define en base a dos características: sistemas concretos y recurrentes.

Como sistemas concretos refiere a un conjunto de relaciones con una lógica particular inserta en un sistema mayor, fuente de sus principales características estructurales. Como recurrente, alude a cierta similitud entre los distintos PGE. Este autor reconoce que la noción de PGE como sistemas concretos y recurrentes estuvo presente en el trabajo de Albert Hirschman (1967), quien otorgó importancia excesiva a la perspectiva de los planificadores, exagerando su capacidad de predicción y control.

Entre las características generales, los PGE presentan radicaciones tipo enclave (tipo porque no reúne todas las características) con alta rotación de mano de obra sin arraigo de población, con escasas posibilidades de redistribuir ingresos en la zona, con una racionalidad empresaria que busca rentabilidad acompañado de la contratación de servicios a empresas internacionales especializadas que cuentan con mano de obra altamente cualificada y en número reducido, a lo que se suma el perfil histórico de nuestro país como exportador de materia prima sin proceso de transformación, y con ello su escaso valor agregado.

Junto a estas apreciaciones, adquiere relevancia la peculiaridad de este PGE por la ausencia de procesos de desplazamiento/reasentamiento de población, quedando con ello sin efecto el análisis del stress multidimensional propuesto por M. Cernea.

Como PGE y como mina a cielo abierto, supone rupturas con nociones y representaciones de la minería del mundo andino. Una de ellas es el cambio en la representación de la figura del minero; aquí no se lo integra al mundo religioso. No hay cruces ni vírgenes. Se rompe con la idea de la montaña como fuente de riqueza, de experiencias traumáticas, de accidentes fatales, de desarraigo, de trabajo exclusivamente masculino, al igual que con la concepción de que el minero recibe fuerza del tío.

Uno de los conceptos claves de este trabajo es la noción de territorio, pues es el concreto espacial e históricamente determinado donde se desarrolla este proceso de inversión minera; de allí la necesidad de revisar trabajos relativos a ello. En este sentido, se rescata la noción de territorio propuesta por Alburquenque Llorens (1998) emparentada al desarrollo local desde la óptica de la reestructuración del capitalismo que afecta a la sociedad en su conjunto.

El autor diferencia las categorías territorio y espacio por la supuesta homogeneidad atribuida al espacio y heterogeneidad implícita para el territorio, heterogeneidad que contempla características medioambientales, actores sociales y su movilización de acuerdo a estrategias y proyectos diversos. En otras palabras, espacio alude al contexto geográfico dado en el que se encuentra el territorio como actor de desarrollo. Desde su perspectiva, no existe homogeneidad en el espacio sino una diversidad de situaciones y movimientos por actores territoriales socialmente organizados.

Otras nociones que confluyen para el abordaje de la problemática de investigación propuesta son las de impacto e impacto socio-ambiental en relación al territorio. Al respecto, es de interés el aporte de Tomadoni, C. (2000) quien alude al término ambiente en vinculación al de impacto asociado al efecto de una acción, en este caso un PGE, aunque su investigación verse en torno al impacto de la actividad industrial automotriz. La misma señala que la noción de impacto lleva implícita una valoración de la calidad ambiental; en consecuencia, sugiere hablar de impacto ambiental.

Esta línea reconoce que el concepto de ambiente en el marco del desarrollo sustentable conlleva tres dimensiones a considerar: ecológica, social y económica; señalando cómo el estudio de lo ambiental comúnmente queda limitado a la dimensión ecológica. En este contexto, el término ambiente es definido como una “totalidad compleja e interconectada a partir de las relaciones sociedad-naturaleza según una racionalidad propia de la cultura en que se produce dicha relación y que establecidos en un determinado espacio y tiempo dan cuenta de la configuración de un territorio” (Tomadoni, C. 2000:14).

En suma, la autora destaca que el concepto ambiente debe ser liberado de las ataduras de lo natural y asociado a lo social, en tanto que procesos de orden natural (biológicos y ecológicos) no tienen existencia independiente de procesos de trabajo, es decir, de procesos sociales. Así, impacto socio-ambiental alude a la relación del hombre en la naturaleza y a los conflictos que de ella devienen.

Consideraciones Contextuales:

Entre las características contextuales, se hace mención en primer lugar a la nueva lógica de producción ligada al cambio de paradigma, cuyos efectos han generado un impacto sobre el territorio que se visualizan no como algo simple y directo, sino como un proceso que implica la consideración de variables económicas y sociales que condicionan y modelan el uso de nuevas tecnologías. Éstas propician la flexibilidad del proceso de producción, la deslocalización funcional y la articulación del espacio local al espacio de flujos.

En otras palabras, es lo que Saskia Sassen ha descripto como la combinación de procesos de dispersión y concentración de los procesos productivos que reorganizan el espacio. La dispersión geográfica aparece dada por la telemática que elimina la necesidad de infraestructura tradicional, mientras que la concentración nuclea el poder económico, de control, de la propiedad, de ganancias, de recursos estratégicos.

Por su parte, Rofman y Romero han definido la reestructuración del escenario regional de la década del 90 como el cambio en el grado de dependencia, que hacia mediados de siglo era político y en la actualidad se instala en la estructura productiva.

En nuestro estudio, la reestructuración del territorio a partir de este proceso de inversión minera supone alteridades en las relaciones intra e interregional. La importancia y magnitud del PGE Bajo de la Alumbraera se inscribe, como ya se señaló, en el marco de la Reforma del Estado que sedujo capital privado que hacía casi un siglo no iniciaba obras faraónicas en relación a la minería, relegando el desarrollo de la industria de base (siderurgia, petroquímica) y de servicios (gas, comunicaciones, energía, salubridad).

A partir de 1993 el gobierno nacional y las provincias acordaron un nuevo marco legal para favorecer las inversiones mineras en el país que se asienta en los siguientes puntos:

- a) Ley de Inversiones Mineras: garantiza desgravaciones tributarias y un horizonte fiscal asegurado por treinta años a los inversores, además de prever amplias deducciones en el impuesto a las ganancias y la eliminación de los derechos de importación y tasas de estadística para la introducción al país de bienes de capital e insumo.
- b) El Acuerdo Federal Minero: se estableció que los yacimientos minerales son propiedad de las provincias y mediante un convenio se comprometieron a no aplicar regalías por encima del tres por ciento sobre el valor boca-mina (sólo cuatro provincias –Catamarca, Salta, Jujuy y Santa Cruz- exigen este pago a las empresas que trabajan en sus territorios).
- c) La Ley de reordenamiento minero: impuso la obligatoriedad de la confección de cartas geológicas de todo el territorio argentino.

Con la conformación de este nuevo marco legal, en 1998 se inscribieron 74 empresas en el Régimen de Inversiones Mineras, mientras que en 1989 existían solo cuatro. Se considera Bajo la Alumbraera como caso testigo para la minería Argentina por ser el primer emprendimiento que aprovechó la legislación neoliberal.

Otros beneficios para el apoyo a las inversiones en la minería catamarqueña, se resume en las leyes de: promoción minera provincial, las regalías mineras de la provincia, la ley de fomento minero para la pequeña minería, la Ley Provincial 4.639 de Reforma del Estado y un decreto de acuerdo provincial que faculta al sector privado para la prospección y exploración de áreas de investigación geológicas y mineras.

Físicamente, Bajo de la Alumbraera se emplaza en la unidad morfo-estructural de sierras pampeanas noroccidentales a una altitud promedio de 2.600 m/s/n/m, en medio de un triángulo que conforman los departamentos de Santa María (NW), Belén (SW) y Andalgalá (SE), más precisamente en el distrito de Hualfin. Con

malos caminos y a cinco horas de viaje de la capital provincial más cercana, la inversión se introdujo en un lugar careciente de energía, agua y telecomunicaciones.

Geográficamente, Santa María esta situada en el Valle de Yokavil, sobre el río Santa María. Cuenta con 18.000 Habitantes y es cabecera del departamento homónimo situada a 1800 m/s/n/m en el curso de la ruta nacional N° 40. Fundada en la misión franciscana de Santa María de los Ángeles del valle de Yokavil en una comarca indígena densamente poblada, debió ser abandonada y nuevamente fundada en 1710. El establecimiento de la población se produjo en 1711, año en que se habilitó la capilla de Nuestra Señora de la Candelaria patrona del pueblo.

En la actualidad su actividad económica se centra en los molinos de pimentón, la elaboración de vinos regionales y arropes, la producción de pasas, aceitunas y nueces, todo mediante riego artificial. Se destacan también los tejidos artesanales y artísticos entre las actividades de menor productividad. Su pasado arqueológico le provee de atractivos turísticos, como el museo arqueológico y folklórico provincial y el museo Eric Bomnan de cerámica prehispánicas y preincaicas, propio de la cultura Santa María. Este valle es un importante centro de investigaciones arqueológicas por las manifestaciones de la cultura valliserrana, observándose pucarás e incluso arte rupestre, en Loma Rica, Fuerte Quemado, Cerro Quemado y Ampajango.

En Febrero se celebra la Festividad Nuestra Sra. de la Candelaria.

Metodología:

Esta investigación adoptará un enfoque cualitativo. El énfasis esta puesto en el análisis relacional global-local. Toma de la antropología la técnica del restudio con el fin de recuperar testimonios de la historia oral y vida cotidiana recogidos en periódicos locales y nacionales, mediante una re-entrevista a los mismos agentes sociales para captar las transformaciones y cambio de perspectiva. Como se anticipó, el campo de observación será Santa María.

La elección de esta ciudad obedeció a la particularidad de su emplazamiento que le confiere una posición estratégica al ser camino obligado vía terrestre desde Salta -por donde ingreso la maquinaria proveniente de los puertos de Chile- y Tucumán -donde se encuentran gran parte de las oficinas de la empresa. Para esta investigación se propone como estrategia metodológica el estudio de un caso único con trabajo de campo, por las limitaciones materiales y de tiempo que implicaría un estudio comparativo de casos (Santa María, Belén y Andalgala) aún cuando se reconoce que brindaría un marco interesante para observar ventajas competitivas y el posicionamiento de cada uno de estos territorios, en este nuevo escenario regional-global.

Entre las técnicas de recolección, se propone la realización de entrevistas abiertas, estructuradas, semi-estructuradas y temáticas, además de la observación

participante. Las fuentes de información se componen de investigación bibliográfica, periódicos locales de alcance nacional e internacional; medios televisivos; consulta de material estadístico y revistas especializadas; estudios realizados por otros investigadores.

Como instrumentos de recolección se consignan cuestionarios, conversaciones, grabaciones magnetofónicas, además de las notas de campo que registran información desde febrero de 1999, fecha en que recorrí las localidades de Santa María y Andalgá, además de visitar la mina invitada por John Van de Beuken, gerente en la mina a la fecha.

El trabajo de campo está previsto en dos etapas, las que serán antecedidas por una serie de previsiones como los cuestionarios a utilizar, modelos de fichas donde reflejar datos estadísticos o documentales, y, formas de alojamiento y medios de locomoción. La primera etapa, prevé una estadía de 15 días destinada a la realización de entrevistas abiertas a fin de seleccionar los informantes para una instancia posterior, la búsqueda de registros locales y análisis de posibles limitaciones. Además se tomará contacto con aquellas personas anteriormente entrevistadas en artículos periodísticos, a fin de consignar nuevas citas previo acuerdo. En la segunda etapa, se recogerá la información del terreno a través de registros locales, entrevistas temáticas y observación participante.

La muestra de informantes se compondrá de comerciantes, profesionales, productores agrícolas, trabajadores, funcionarios y autoridades de Santa María, de la secretaría de minería de Catamarca, de YMAD (Yacimientos Mineros Aguas del Dionisio) y de Minera Alumbreira Ltd.

La factibilidad de realizar esta investigación radica en el acceso a información proveniente de la empresa y gobierno provincial a través del ministerio de la producción y secretaría de minería. Respecto a la comunidad de Santa María, se dispone de acceso tanto físico como social, facilitado por el conocimiento de habitantes del lugar.

Entre las limitaciones del trabajo de campo, se puede advertir la eventual falta de registros locales que contemplen la información requerida, dificultad que deberá ser saneada con la construcción de los mismos, estimando una mayor estadía por esta dificultad.

Como se trata de un objeto de estudio que no tiene antecedentes según los objetivos que aquí se plantean, obliga en primer término, a la realización de un trabajo exploratorio y descriptivo. Además, se propone la presentación de resultados parciales obtenidos en congresos y seminarios, publicación de artículos en revistas especializadas, participación en seminarios y talleres sobre temáticas a fines.

La elaboración del trabajo contemplará tres momentos no lineales ni acumulativos. Un "momento heurístico" (faz exploratoria a partir de: bibliografía especializada, trabajos realizados por otros investigadores; ajuste del proyecto, ajuste de instrumentos de observación, elaboración de categorías de análisis); un "momento

de trabajo de campo”(con entrevistas estructuradas, semi-estructuradas y temáticas, y observación participante); y un “momento de síntesis” (transcripción de grabaciones e interpretación a la luz de las variables elegidas; elaboración de conclusiones; redacción del informe final).

Bibliografía Consultada:

- Alburquenque Llorens, F. (1998): "Espacio, territorio e instituciones de desarrollo económico local", en Revista de Estudios Territoriales Quivera- FAPUR-CEPLAT-UAEM . Año 1. N° 0. Julio 1998.
- Alonso, Valeria (1998): "Abrirse camino en el campo de la diversidad". Segundas Jornadas sobre etnografía y métodos cualitativos. IDES, 3, 4 y 5 de junio. Bs. As.
- Arze Quintanilla, O. (1983) El impacto social de las represas hidroeléctricas en los grupos étnicos americanos. Seminario sobre Efectos sociales de las grandes represas en América Latina. CIDES-ILPES, Buenos Aires.
- Bachelard, G.(1979): La formación del espíritu científico. Siglo XXI. Palabras Preliminares y capítulo 1.
- Balazote, A. (1999) Impacto social de grandes represas en poblaciones mapuche. El caso Painemil. En: J.Radovich y A. Balazote (Comps.) Estudios Antropológicos sobre la cuestión indígena en la Argentina, Ed. Minerva, La Plata.
- *Balazote, A. y Hocsman, L D. (2000): Proceso de inversión y desinversión de capital -impacto social y memoria entre los trabajadores de canteras "El sauce". Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - Programa de Antropología en contexto Rural.
- Bartolomé, L. (2000): Grandes proyectos de desarrollo y desplazamientos poblacionales. algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos. VI Congreso argentino de antropología social. Mar del Plata, 14 al 16/9/2000.
- Boivin, M., A. Rosato y V. Arribas (1998): Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural. Introducción. EUDEBA: Buenos Aires.
- Bourdieu, P. y otros (1988): El oficio del sociólogo. Siglo XXI. Primera parte: la ruptura. Segunda parte: la construcción del objeto de estudio (selección de textos).
- Caram, M. (1993): "El rol social del antropólogo: conocimiento y transformación". Epistemología de las Ciencias Sociales, Cuaderno N°3: 21-25. UBA: Bs. As.
- Carrenzo, S. et al. (2000): Grandes obras de infraestructura, procesos de Inversión y Desinversión de capital: Efectos Socioeconómicos "Minera La Alumbrera" Limited Proyecto de Gran Escala en la Era de la Desnacionalización. Seminario de la carrera Lic. en Antropología (UBA). Profesores Juan Carlos Radovich y Alejandro Balazote, Primer Cuatrimestre de 1996.
- Colantuono, M. R. y otros (1997): Globalización y nuevas modalidades de desarrollo regional y local : un marco referencial para la discusión. Ponencia presentada en 6° EGAL. Buenos Aires.
- Dominguez Mon, A. (1988): "Poner el cuerpo" o el lugar del observador/a en el trabajo de campo". Segundas Jornadas sobre etnografía y métodos cualitativos. IDES, 3, 4 y 5 de junio. Bs. As.

- Eco, Umberto (1997): Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Gedisa: Barcelona.
- Fernández, V. R. (2001): Estrategia(s) de desarrollo regional bajo el nuevo escenario global-local. Revisión crítica sobre su(s) potencialidad(s) y límites. Ponencia presentada en Primer congreso nacional sobre problemáticas sociales contemporáneas. Santa fe, octubre de 2001.
- Guber, R. (2001): La etnografía. Introducción . Grupo Editorial Norma: Bs. As.
- Gutiérrez, A. (1995): Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales. Cátedra, Posadas.
- Lins Ribeiro, G. (1987) ¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos. Desarrollo económico, en Revista de ciencias sociales, nº 105, vol. 27, abril-junio. ides, buenos aires.
- Mastrángelo, A. (2000): Las niñas Gutiérrez y minera alumbreira ltd. La articulación con la economía mundial de una localidad del noroeste argentino. Tesis de maestría. Director Dr. Leopoldo Bartolomé. Programa de postgrado en antropología social. Universidad Nacional de Misiones, Argentina. Inédito.
- Radovich, J. C. (2000) Perspectivas teórico-metodológicas en torno a los procesos de relocalización de población. VI Congreso argentino de antropología social. Mar del plata, 14 al 16/9/2000.
- Rofman, A. y Caferatta, A. (1984): Grandes presas hidroeléctricas y procesos económicos asociados. Tres ensayos. en Cuadernos del CEUR, nº 13, Buenos Aires.
- Rofman, A. y Romero (1998): Sistema socioeconómico y estructura regional de la Argentina. 3º edición. Amorrortu. Buenos Aires.
- Saslavski, L. (1993): "Ser antropólogo: el problema de la traducibilidad". Epistemología de las Ciencias Sociales, Cuaderno N°3: 39-44. UBA: Bs. As.
- Sasssen, Saskia (1997): Las ciudades en la economía global. Simposio La ciudad latinoamericana y del caribe en el nuevo siglo. BID. Barcelona.
- Suárez, F. y otros (1984) Efectos sociales de las grandes represas. CIDES-ILPES. Buenos Aires.
- Tomadoni, C. (2000): Impacto Socioambiental de la Reestructuración Industrial. El Caso de la Industria Terminal Automotriz en el Área Metropolitana Córdoba. Trabajo Final de Tesis de Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba. Inédito.
- Valles, M. S. (2000): Técnicas cualitativas de investigación social. Caps. 1 a 5. Síntesis: España.
- Visintini, M. L. (2001): Las políticas neoliberales en la Argentina: el complejo minero Bajo la Alumbreira. Ponencia presentada en Primer congreso nacional sobre problemáticas sociales contemporáneas. Santa fe, octubre de 2001.

Fuentes Consultadas:

Artículos periodísticos

- Bajo de la Alumbreira. Guía para los visitantes. Minera Alumbreira Ltd.
- Bajo de la Alumbreira. La mina del siglo veintiuno, por Guadalupe Henestrosa/Informe desde Santa María: Nora Lía Jabif, en Revista Nueva. Diario La Voz del Interior, 27/10/1996.
- Bajo La Alumbreira anticipa el gran salto de la minería argentina, Diario La Voz del Interior, 14/6/1994.
- El oro y la plata atraen capitales extranjeros. Diario La Voz del Interior, 6/3/1994.
- Mina grande en un pueblo chico, por Oscar Falomir, en Economía y Negocios. Sección Economía. Diario Clarín, 10/6/96
- Minería Criolla. EL TESORO DE LA MADRE TIERRA, por Guadalupe Henestrosa, en Revista Nueva. Diario La Voz del Interior, 2/4/1995.
- Revista Viva. Diario La Nación, 29/9/96.